

Los profesores requisan el teléfono entre una semana y tres meses si los alumnos lo encienden en clase «Son innecesarios en el centro», dicen los directores.

Más de la mitad de los vitorianos de 10 a 14 años tiene móvil. Y se nota en las aulas de colegios e institutos donde ha quedado prohibido su uso. ¿La razón? Que muchos estudiantes ignoraban la lección mientras se entretenían enviando a sus compañeros mensajes de texto, uno de los códigos de comunicación preferidos por los jóvenes.

Los directores y profesores de los centros de enseñanza de Vitoria intuyeron el problema hace ya un lustro. En 2000, muchos adolescentes empezaban a ser agasajados en Navidad con celulares que usaban sin reparos en clase. Los colegios e institutos se vieron entonces obligados a controlar esos aparatos al dispararse su utilización. Pero estas restricciones se han endurecido en los dos últimos años, hasta tal punto de que la mayoría de los centros educativos de la ciudad ha prohibido el uso de los móviles en sus instalaciones, según han confirmado sus directores a EL CORREO. Buena parte de ellos admite que la 'movilmanía' está muy extendida. Sobre todo, entre los estudiantes de Enseñanza Secundaria, con edades de 12 a 16 años.

Vera Cruz, Corazonistas, Marianistas, Sagrado Corazón o Presentación de María son algunos de los centros que han adoptado serias medidas para evitar que una llamada interrumpa la clase, provocando las risas de los alumnos, o que los escolares se envíen mensajes de texto con los resultados de un problema de matemáticas o las respuestas a un examen. «Los 'SMS' han sustituido incluso a las chuletas o a la bolita de papel que circulaba entre los alumnos», indican sus responsables.

En los reglamentos de éstos y otros colegios, como Samaniego y San Viator, se prohíbe de forma explícita el uso del móvil en clase. Una medida consensuada con los padres. «Si suena, el profesor requisas el aparato», apunta Manuela Alcaide, directora del colegio Presentación de María. «Además, se llama a los padres para explicarles lo sucedido», apostilla una profesora de Vera Cruz.

Problemas con la cámara

Los alumnos pueden quedarse sin móvil entre una semana y tres meses. Con este castigo han logrado disuadir a la mayoría de adolescentes de utilizarlo en el aula. «Esa advertencia les resulta lo suficientemente seria como para no arriesgarse a quedarse sin el teléfono. Casi todos respetan la norma», subrayan desde el colegio Sagrado Corazón.

En otros centros, caso de los institutos Koldo Mitxelena o Mendebaldea, la normativa es algo más flexible. «Los aparatos se insonorizan a la entrada al aula para que no interrumpen la clase», apunta el director de Jesús Obrero, José Manuel Añón.

Ikasgelan mugikorraren erabilera galarazi dute Gasteizeko ikastetxe eta institutuek igo delako

Administrator-k idatzia

Osteguna, 2010(e)ko apirila(r)en 01-(e)an 17:45etan -

Los quince centros consultados coinciden en que los móviles son «absolutamente innecesarios» dentro del recinto escolar. «Hay decenas de teléfonos en los colegios que se pueden usar en caso de urgencia», subrayan.

Los celulares de nueva generación, que incorporan cámara fotográfica, surgen como un nuevo motivo de alerta en las escuelas, ya que algunos alumnos «juegan» tomando imágenes en el recreo. «Con la prohibición, se evita también que saquen fotos sin el consentimiento de sus compañeros», apunta José María Felices, director de Marianistas

EL CORREO DIGITAL